

ESB

DISEÑO CURRICULAR PARA LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ 1° AÑO (7° ESB)



**Dirección General de
Cultura y Educación**

Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

EDUCACIÓN FÍSICA

1º AÑO (7º ESB)



ÍNDICE

| | |
|---|------------|
| La enseñanza de la Educación Física en la ESB..... | 131 |
| Expectativas de logro | 134 |
| Propósitos generales para la ESB..... | 134 |
| Expectativas de logro para 1° año (7° ESB)..... | 134 |
| Organización de contenidos..... | 135 |
| Los ejes y su función orientadora | 135 |
| Orientaciones didácticas | 138 |
| El abordaje de la clase desde la complejidad que plantea la corporeidad | 138 |
| La enseñanza de la Educación Física basada en la comprensión del hacer corporal y motor..... | 139 |
| La grupalidad y la construcción de ciudadanía | 141 |
| Los juegos deportivos y deportes | 141 |
| La constitución corporal y motriz | 142 |
| La conciencia corporal | 142 |
| Los aprendizajes motores en el ambiente | 142 |
| El diseño de la enseñanza de la Educación Física..... | 143 |
| Orientaciones para la evaluación | 146 |
| Contenidos | 149 |
| Eje: corporeidad y motricidad..... | 149 |
| Eje: corporeidad y sociomotricidad..... | 149 |
| Eje: Corporeidad y motricidad en relación con el ambiente..... | 150 |
| Bibliografía | 151 |

LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA ESB

La Educación Física es una materia que incide en la constitución de la identidad de los adolescentes al impactar en su corporeidad, entendiendo a ésta como espacio propio y al mismo tiempo social, que involucra el conjunto de sus capacidades cognitivas, emocionales, motrices, expresivas y relacionales, contribuyendo a su formación integral.

El cuerpo constituye una dimensión significativa de la condición humana. No hay vida posible si no es a través del cuerpo y sin su construcción permanente a lo largo de la existencia. Esta construcción es simultáneamente orgánica y subjetiva, en un desarrollo donde ambos aspectos se influyen en forma mutua y constante para constituir el modo de ser propio en cada sujeto, es decir su corporeidad.

La corporeidad de la existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer y se pone en juego en la conquista de la disponibilidad corporal y motriz.

Los sujetos manifiestan su intencionalidad y su proyección hacia el mundo a través de su corporeidad y su motricidad. Esta última, en tanto manifestación de la corporeidad, les permite la apertura a los otros para insertarse en el plano de la convivencia, traduce la apropiación de la cultura y de la experiencia humana y, como intencionalidad en acción, les permite concretar sus proyectos, su voluntad de creación y transformación, para integrarse como sujetos sociales.

La corporeidad, en los jóvenes adolescentes y en la escuela, es su presencia concreta y efectiva en la clase, con sus reclamos de atención, de respeto por su proceso de constitución, por su necesidad de actividades motrices que les revelen su potencialidad de acción y les posibiliten desarrollarla, y también, los espacios y los tiempos necesarios para reconocerse y construir su propio camino a la autonomía.

Al intervenir pedagógicamente sobre la corporeidad y la motricidad, la Educación Física contribuye a la formación de los sujetos, teniendo en cuenta, además de sus manifestaciones motrices visibles, el conjunto de procesos y funciones -conciencia, inteligencia, percepción, afectividad, comunicación, entre otros- que hacen posible que esas acciones sean realizadas por los alumnos/as con sentido y significado para ellos. Por lo tanto, se entiende que en el hacer corporal y motor tienen lugar actos portadores y a la vez productores de significado, donde se implican en forma conjunta, aspectos cognitivos, motrices y socio-afectivos, entre otros.

La enseñanza de la Educación Física toma en cuenta la corporeidad y motricidad de cada alumno/a, en sus distintas expresiones. Para enseñar a saltar, por ejemplo, es necesario que el docente utilice una estrategia didáctica que le permita al alumno/a comprender el sentido de aprender esta habilidad, orientándolo para percibir el momento adecuado en el cual saltar, comprender los procedimientos a través de los cuales producir y mejorar su salto, ayudar a otros a saltar, registrar sus propias sensaciones y comunicarlas, intentando que alcance el nivel técnico necesario y suficiente para resolver situaciones variadas de la vida cotidiana, el deporte o la gimnasia, en las que sea necesario saltar.

En este enfoque sobre la Educación Física se destaca la sociomotricidad que remite a aquellas prácticas donde la interacción motriz es fundamental. La sociomotricidad ocupa un lugar clave en la configuración de las formas de relación social de los adolescentes al propiciar la comunicación, la participación y la cooperación para diseñar, probar y acordar acciones motrices en grupo. Tales prácticas involucran a todos los juegos colectivos y los deportes donde haya cooperación y/u oposición, construcciones en equipo, danzas en grupo y otras actividades motrices colectivas. Sin embargo, vale aclarar que no existe acción humana que no sea sociomotriz. Siempre se actúa en relación directa o indirecta con los otros, aún en las actividades motrices aparentemente más personales e individuales. Así como el alumno/a al jugar un deporte que requiere de habilidades motrices abiertas, acuerda con sus compañeros jugadas y variadas estrategias, cuando realiza, por ejemplo, una muestra gimnástica

individual, (situación que debería ser considerada psicomotriz) se relaciona con otros que reconocen su destreza y valorizan sus logros.

En relación con el deporte, se espera que fortalezca el sentido de pertenencia en los alumnos/as por tratarse de un hacer motor convocante y motivador. Esto requiere generar las condiciones pedagógicas para que el grupo se constituya en un entramado de relaciones humanas sostenedoras del aprendizaje motor de todos y de cada uno de sus integrantes, a través de una práctica solidaria y cooperativa.

Para que esto suceda, hace falta superar la concepción de Educación Física que considera al cuerpo como una herramienta, como un objeto orgánico y que, como tarea pedagógica, debía entrenarlo y disciplinarlo, además de enseñar reproductivamente movimientos o técnicas gimnásticas y deportivas estandarizadas.

Las actividades ludomotrices, deportivas, acuáticas, expresivas y gimnásticas son manifestaciones culturales que han cambiado –y continúan haciéndolo– según las variaciones de los contextos en los que se realizan. Se espera que los adolescentes, en tanto sujetos de derecho, accedan a prácticas corporales, motrices y deportivas de la cultura local y nacional, y al mismo tiempo a distintas expresiones de la cultura universal, haciéndolas propias para modificarlas o inventando nuevas alternativas, convirtiéndose en portadores y creadores de cultura.

Con relación a la formación ludomotriz y deportiva, el enfoque didáctico sostiene el tratamiento polivalente de los contenidos, con énfasis en el segundo y tercer año, definiendo una mayor orientación por alguna actividad motriz hacia la finalización de la ESB. Desde este enfoque se enseñan habilidades motrices que posibilitan al adolescente actuar con flexibilidad en juegos deportivos variados. La intención es que los alumnos/as aprendan las estructuras comunes de los juegos deportivos de conjunto, sobre la base de habilidades abiertas y disponibles, conceptos tácticos de ataque y defensa utilizables en varios de ellos y el desarrollo de una actitud cooperativa para jugar en equipo, común a cualquier práctica deportiva.

Las situaciones didácticas que se diseñan en Educación Física favorecen el logro de la autonomía personal, la sensibilidad corporal propia y de los otros, la disposición hábil de una motricidad vinculante, creadora y productora de un conocimiento de sí mismo, ligada a los contextos culturales y sociales de pertenencia. Posibilitan a los adolescentes la toma de conciencia de sí mismos, el aprendizaje motor sensible y al mismo tiempo racional, la formación de hábitos para las prácticas motrices autónomas, el placer por las actividades ludomotrices –en especial las deportivas– y, en forma conjunta con los aportes de otras materias, contribuyen al logro de una enseñanza que los sensibiliza para el respeto y protección de los diferentes ambientes donde viven.

El desarrollo de la propia corporeidad, la participación en experiencias ludomotrices, gimnásticas, deportivas, expresivas, en diferentes ambientes, con crecientes espacios de participación, permiten la conquista de autonomía, el placer de aprender y sostenerse en el esfuerzo, la asunción de compromisos, el cuidado de la salud y la constitución de la identidad.

La construcción de acuerdos y la cohesión grupal que resulta del conjunto de estos procesos son aprendizajes que, desde esta materia, propician en los jóvenes el logro de saberes necesarios para encarar su vida futura con seguridad y sentido de proyección.

A través de los contenidos provenientes y transpuestos de la *ergomotricidad*, entendida como las acciones motrices específicas y necesarias para la actividad laboral, la Educación Física propone tareas que permiten a los adolescentes reconocer las posturas adecuadas, la regulación de la fuerza y la resistencia en distintas situaciones de exigencia motriz, los órganos y sistemas que se involucran en cada acción, el trabajo en equipo y la relación vincular armoniosa y creativa, de forma tal que aprendan a proteger su salud y compensar la sobreexigencia de determinadas actividades propias del mundo del trabajo.

La enseñanza de los contenidos específicos promueve la toma de conciencia acerca de la importancia de cuidarse a sí mismos, a los otros y al ambiente; la adhesión y práctica de comportamientos éticos, la asunción de roles con responsabilidad; la construcción, aceptación y respeto por las reglas, la organización participativa en la concreción de proyectos que favorezcan tanto su futura inserción en el mundo laboral como el ejercicio de la ciudadanía.

La Educación Física aporta al cuidado del ambiente porque preserva la seguridad y la higiene para que sus prácticas motrices sean integralmente saludables. La enseñanza para vivir en ambientes donde prevalezcan rasgos naturales, escasamente alterados por el hombre, incluye actividades campamentales y prácticas gimnásticas, expresivas y deportivas que conllevan una relación cuerpo a cuerpo con los elementos naturales para su experimentación sensible, reconocimiento y valoración, disfrute, cuidado y utilización racional, teniendo en cuenta el concepto de sustentabilidad para su protección.

En relación con lo expuesto, en esta propuesta curricular se procura una Educación Física humanista, que a través de la enseñanza de sus contenidos específicos contribuya al proceso de formación de los jóvenes y los adolescentes, en el sentido de favorecer su disponibilidad corporal y motriz, su constitución como ciudadanos solidarios, creativos, críticos y responsables por el bien común. Cada docente debe tomar en cuenta las diferentes potencialidades de los alumnos/as y los grupos que conforman y, a partir de la lectura de sus problemáticas, desarrollar un abordaje didáctico contextualizado, con estrategias pedagógicas que les permitan la construcción de saberes sobre su propia corporeidad, la relación con los otros y el mundo en el que viven.

EXPECTATIVAS DE LOGRO

PROPÓSITOS GENERALES PARA LA ESB

- Contribuir a la constitución de la corporeidad y a consolidar hábitos posturales, de higiene y actividad motriz sistemática que sienten las bases de una vida saludable.
- Promover la autonomía y la autoestima sobre la base de la disponibilidad corporal y el uso selectivo y creativo de habilidades motrices.
- Propiciar la organización participativa y cooperativa de actividades gimnásticas, deportivas, acuáticas, expresivas en diferentes espacios, considerando el disfrute estético y la protección del ambiente.
- Brindar oportunidades para la reflexión crítica sobre la propia corporeidad y los modelos corporales mediáticos circulantes.
- Generar espacios para la creación y utilización de distintas formas de comunicación corporal y motriz.
- Promover el aprendizaje de juegos deportivos y deportes con planteo estratégico, resolución táctico-técnica de situaciones variables de juego, asunción acordada de roles y funciones en el equipo, juego limpio, participación y cooperación.
- Favorecer la asunción de actitudes de responsabilidad, solidaridad, respeto y cuidado de sí mismo y de los otros en actividades motrices compartidas, que posibiliten la convivencia democrática y la construcción de ciudadanía.

EXPECTATIVAS DE LOGRO PARA 1° AÑO (7° ESB)

Al finalizar el año se espera que los alumnos/as:

- Conozcan las actividades motrices necesarias para el desarrollo de las capacidades condicionales y coordinativas con base en el principio de salud.
- Produzcan e interpreten gestos y acciones motrices básicas con intencionalidad comunicativa en situaciones deportivas, acuáticas, gimnásticas o expresivas.
- Reconozcan la habilidad motriz y el desarrollo corporal en la constitución de la autonomía y autoestima.
- Asuman actitudes de responsabilidad, solidaridad, respeto y cuidado de sí mismo y de los otros en actividades motrices compartidas.
- Valoren la interacción grupal para el aprendizaje motor, la elaboración y respeto de normas de convivencia democrática y la construcción de ciudadanía.
- Participen protagónicamente en actividades motrices en diferentes ámbitos con independencia, responsabilidad y sentido social.
- Practiquen juegos deportivos o deportes simplificados, con técnicas, tácticas y reglas construidas participativa y democráticamente.
- Usen habilidades motrices en la resolución de problemas motores en actividades gimnásticas, deportivas, acuáticas, expresivas y en el ambiente natural.
- Practiquen actividades motrices protegiendo el ambiente natural.

ORGANIZACIÓN DE CONTENIDOS

La organización de los contenidos se presenta a partir del reconocimiento de las particularidades en las prácticas corporales, motrices y ludomotrices de cada adolescente y de la propuesta de situaciones didácticas en función de la conquista de la disponibilidad corporal y motriz de cada sujeto, alrededor de ejes de desarrollo.

Los contenidos de enseñanza se organizan alrededor de tres ejes que sitúan al adolescente en el centro del proceso educativo.

Dentro de cada eje se incluyen núcleos sintéticos de contenidos que constituyen objetos culturales valiosos para la disciplina y reconocidos como significativos para el contexto sociocultural actual y para la formación del alumno/a.

El orden de aparición de los ejes no representa una secuencia para la enseñanza.

- **Eje: Corporeidad y motricidad**
 - Constitución corporal.
 - Conciencia corporal.
 - Habilidades motrices.
- **Eje: Corporeidad y sociomotricidad**
 - La construcción del juego deportivo y el deporte escolar.
 - Comunicación corporal.
- **Eje: Corporeidad y motricidad en relación con el ambiente**
 - La relación con el ambiente
 - La vida cotidiana en ámbitos naturales
 - Las acciones motrices en la naturaleza

LOS EJES Y SU FUNCIÓN ORIENTADORA

Eje: Corporeidad y Motricidad

En torno de este eje se agrupan los contenidos mediante los cuales los adolescentes adquieren experiencias que les permiten:

- Conocer, disponer y disfrutar de su corporeidad y su motricidad e intervenir en su propia constitución corporal y motriz.
- Reorganizar su imagen corporal, registrando sus potencialidades y dificultades motrices.
- Construir una visión crítica de los mensajes que, en torno de las prácticas corporales, motrices y deportivas, les presentan en los medios de comunicación.
- Tomar conciencia, disfrutar y valorar que son su cuerpo, reconocer y desarrollar sus capacidades por medio de actividades motrices significativas.

Se incluyen en este eje tres núcleos sintéticos de contenidos:

- **Constitución corporal:** los contenidos incluidos refieren al desarrollo integrado de las capacidades motoras, considerando sus aspectos orgánicos, su relación con la salud y la disponibilidad de sí mismo, en un contexto social y cultural de referencia.
- **Conciencia corporal:** incluye contenidos que favorecen la representación mental, la valoración de la propia constitución corporal y de las posibilidades motrices para la resolución de problemas que plantea el medio, considerando lo emocional y el vínculo con los otros.
- **Habilidades motrices:** es el núcleo que posibilita el acceso a las herramientas corporales que permiten resolver situaciones de la vida cotidiana, los juegos deportivos sobre la base de habilidades abiertas y/o cerradas, la vida en ambientes naturales y el contacto con el medio y sus elementos para actuar sobre ellos, expresarse y vincularse activamente con los otros.

Los procesos de constitución de la corporeidad y la motricidad, y los avances en la conciencia corporal requieren del desarrollo del conjunto de las capacidades perceptivas, expresivas, condicionales, coordinativas, relacionales y cognitivas, en interacción con los otros y con el ambiente en el que se vinculan los adolescentes.

En este eje merece especial mención la utilización de las gimnasias cuyas prácticas propicien un espacio para la exploración, disfrute, creatividad y aprendizaje, excluyendo enfoques uniformadores y disciplinantes. Se espera que a través de su enseñanza los adolescentes puedan establecer relaciones entre las prácticas gimnásticas y la constitución corporal, el cuidado de la salud, la comunicación corporal y la mejora de la calidad de vida.

Eje: Corporeidad y Sociomotricidad

En torno de este eje se agrupan los contenidos mediante los cuales los adolescentes adquieren experiencias que les permiten:

- Desarrollar sus capacidades lógico-motrices, relacionales y expresivas mediante los vínculos que se establecen en el interior del grupo.
- Participar en encuentros de juegos deportivos organizados en el curso, en la escuela, el distrito, la región, entre otros, poniendo en juego sus habilidades sociomotrices en la interacción con los otros y en la resolución de las situaciones de juego, en un marco de disfrute, respeto y asunción de valores democráticos.
- Producir acciones motrices con finalidad expresiva y/o comunicativa.

Se incluyen en este eje dos núcleos sintéticos de contenidos:

- **La construcción del juego deportivo y el deporte escolar:** la enseñanza de los contenidos incluidos en este núcleo permiten al adolescente aprender a jugar los juegos deportivos, construirlos, recrearlos, participar en encuentros y analizar críticamente el fenómeno deportivo en los mensajes mediáticos circulantes.
- **Comunicación corporal:** los contenidos incluidos posibilitan producir e interpretar acciones motrices con intencionalidad comunicativa y/o expresiva en situaciones deportivas, gimnásticas o expresivas.

En este eje se pone el acento en los vínculos con los otros por ser estructurantes de los procesos de aprendizaje motor. A través de la interacción en las actividades corporales, ludomotrices, deportivas y expresivas, los adolescentes también constituyen su identidad y construyen su ciudadanía en los grupos que conforman, donde el disfrute por la tarea compartida va más allá de los resultados.

Para que así sea, es necesario que en estas prácticas se supere la dinámica, esencialmente competitiva y aparentemente lúdica, por otra cualitativamente distinta, esencialmente lúdica y donde la competencia tenga la función formativa.

El juego deportivo, a partir de los juegos modificados, facilita la creación, la resolución táctica, la aceptación de los otros como compañeros y oponentes, el respeto, el compromiso y la promoción de valores democráticos. La participación deportiva es una alternativa que poseen los adolescentes para impulsar por sí mismos su desarrollo personal y social. Por este motivo, el deporte escolar implica una fuerte influencia en el proceso de socialización y en el desarrollo del pensamiento táctico y creativo, propiciando instancias de participación masiva que aseguran el protagonismo de todos los alumnos/as en variadas expresiones de juegos deportivos.

Se espera que los alumnos/as puedan establecer relaciones entre los aprendizajes expresivos, gimnásticos, ludomotrices y deportivos que suceden en la escuela y los que pueden acontecer en otras instituciones para que comprendan cómo tienen lugar los eventos de la materia en distintos ámbitos culturales y hacer el análisis de los mismos.

Respecto a lo expresivo, puede afirmarse que si bien la sociomotricidad es entendida como una forma activa de relación con los otros, refleja al mismo tiempo el modo de ser del sujeto en situación, revelando sus sentimientos y emociones. El adolescente se expresa a través de su motricidad -posturas, gestos, acciones comunicativas- en la búsqueda de reconocimiento y aceptación por parte de los

pares y de los adultos significativos para ellos. La Educación Física debe contribuir al desarrollo de la capacidad expresiva para mejorar la comunicación e interacción entre los alumnos/as y aportar situaciones didácticas para formar el sentido de pertenencia y desarrollar prácticas de inclusión.

Eje: Corporeidad y Motricidad en la relación con el ambiente

En torno de este eje se agrupan los contenidos mediante los cuales los adolescentes adquieren experiencias que les permiten:

- Conocer y disfrutar actividades motrices en espacios donde la naturaleza se presenta con escasa o mediana intervención del hombre.
- Experimentar sensaciones y percepciones con elementos de la naturaleza: agua, tierra, aire, fuego.
- Apropiarse de conceptos y habilidades que impactan en la constitución de su corporeidad y motricidad, y en la formación de actitudes de responsabilidad con estos ambientes.

Se incluyen en este eje tres núcleos sintéticos de contenidos:

- La relación con el ambiente.
- La vida cotidiana en ámbitos naturales.
- Las acciones motrices en la naturaleza.

Los aprendizajes en estos ambientes plantean desafíos diferentes para la corporeidad y la motricidad.

Las propuestas pedagógicas en estos ambientes permiten la participación en juegos y actividades propias de la vida al aire libre, de gran riqueza en cuanto comprometen diferentes capacidades y habilidades motrices y resultan pertinentes para el aprendizaje de contenidos relacionados con la educación ambiental.

Los aprendizajes en el ambiente, con las particularidades que el mismo presente en cada contexto, constituyen un derecho para los adolescentes y, también, suponen el deber de practicar un uso responsable, lo cual implica la obligación de su protección. La articulación con otras materias contribuirá a la toma de conciencia de estos derechos y obligaciones.

Por otra parte, la elaboración de proyectos de actividades campamentales y ludomotrices de distinta índole, permite que los adolescentes pongan en juego su capacidad de organización, propiciando la participación en experiencias de convivencia democrática.

ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

La propuesta de Educación Física que se propone en el presente Diseño Curricular requiere para su concreción de orientaciones didácticas para los docentes en su tarea de diseño y puesta en marcha de la enseñanza.

Al pensar en la enseñanza, desde esta concepción curricular, es fundamental que el docente tome en cuenta las prácticas culturales de sus alumnos/as que se manifiestan en cada clase, también las ideas previas acerca de la Educación Física y para qué piensan que les sirve, sus intereses y expectativas, los saberes motrices disponibles, las experiencias gimnásticas y deportivas vividas con su carga de valoración y emocionalidad, entre otros aspectos.

Conocer acerca de sus alumnos/as le permitirá al profesor/a realizar intervenciones pertinentes para facilitar el aprendizaje de los contenidos propuestos, teniendo en cuenta las condiciones corporales y motrices de sus alumnos/as, su posibilidad de comprensión y el contexto en el cual llevarán a cabo su aprendizaje.

Las formas en que aparecen las prácticas corporales y ludomotrices en los contextos socioculturales influyen en los procesos de aprendizaje. El planteo de estrategias de enseñanza que tengan en cuenta esta información y la biografía corporal y motriz de los alumnos/as, facilita la apropiación de elementos comunes y significativos del campo cultural del hacer motor, para recrearlos o construirlos partiendo de su propio capital. Resulta importante relevar información acerca de las prácticas corporales, motrices y deportivas que se realizan en su medio sociocultural, hacer su análisis crítico junto con los alumnos/as, para determinar su relación con el currículo, y propiciar actividades motrices que articulen prácticas escolares con otros organismos de la comunidad.

El docente, propiciará que los alumnos/as desarrollen sus diferentes capacidades (cognitivas, perceptivas, lógico motrices, emocionales, relacionales, expresivas, coordinativas y condicionales), presentando situaciones que les posibiliten a los jóvenes la construcción de estrategias para resolver problemas motores y actuar sobre su propia constitución corporal.

En este caso el docente, tomando en cuenta las condiciones corporales y motrices de inicio de cada alumno/a, puede definir junto a ellos cuáles son los problemas que aparecen cuando procuran mejorar su fuerza o su resistencia cuando juegan o realizan diversas actividades motrices y solicitarles que construyan en forma colectiva posibles estrategias para su resolución. El grupo, con ayuda del docente, puede priorizar los problemas que observa y acordar por cuál va a empezar el proceso de mejora en sus desempeños.

La enseñanza propicia en los alumnos/as el logro de aprendizajes motores que se producen cuando cada integrante del grupo ayuda a otros a aprender y, a su vez, aprende con los otros. En este caso, cobra especial importancia la presentación de situaciones de enseñanza recíproca como estrategia de enseñanza en la cual un alumno/a observa a otro, lo corrige o le enseña determinada actividad.

De este modo, las clases de Educación Física podrán constituirse en verdaderos espacios de encuentro y comunicación entre los sujetos que participan de las mismas, asumiendo el grupo un papel central en los aprendizajes motores de sus participantes.

EL ABORDAJE DE LA CLASE DESDE LA COMPLEJIDAD QUE PLANTEA LA CORPOREIDAD

La corporeidad, pensada como expresión del modo de ser propio de cada sujeto confiere a las clases de Educación Física un carácter complejo, al que contribuye, también, la multiplicidad de variables que en ellas intervienen.

El docente debe atender a estas variables entre las que se cuentan, por ejemplo:

- las peculiaridades de la institución y el lugar que ocupa la Educación Física en ella;
- las características del espacio, la infraestructura y los materiales disponibles;

- las experiencias corporales y motrices del grupo de clase;
- las formas de intervención que se han anticipado en la planificación de la materia;
- los contenidos específicos seleccionados para su presentación a los alumnos/as y el momento estratégico para hacerlo;
- la consideración de los emergentes, en el proceso de enseñanza y de aprendizaje;
- las relaciones de vinculación y comunicación con los alumnos/as y de estos entre sí.

Desde esta perspectiva, el docente puede elegir, por ejemplo, un juego deportivo con pelota como actividad para desarrollar los contenidos –todos o algunos– propuestos en el eje Corporeidad y Sociomotricidad.

Tiene que decidir cómo presentarlo al grupo para que cada uno de los alumnos/as lo encuentre significativo; conociendo a cada uno de ellos, disponer una tarea inicial en pequeños grupos, solicitándoles que ellos mismos los configuren, procurando que todos puedan participar y aprender. Estar atento a los emergentes y conflictos que esta organización autónoma genere, para colaborar en el análisis de los mismos y las posibles soluciones. Atender a sugerencias que los alumnos/as realicen para mejorar o modificar el juego e ir haciendo hincapié –a través de consignas claras y específicas– en los aspectos de la práctica que permiten integrar distintos contenidos.

En un momento determinado, un grupo necesita discutir una regla y con el aporte del docente, revisar la situación, acordar y continuar jugando. En este caso se está enseñando el contenido: “Construcción y aceptación de las reglas adecuadas para jugar participativa y democráticamente”. Al instante siguiente, otro grupo no encuentra solución a cómo defender su arco con mayor efectividad. Se trata aquí de enseñar el contenido: “Resolución táctica de situaciones simplificadas de ataque y defensa”, lo que lleva al docente a acercarse y plantear a los alumnos/as algunas alternativas posibles. Finalmente, reúne al grupo y entre todos evalúan los niveles de logro alcanzados, las dificultades más comunes que se produjeron y establecen el punto de partida para la próxima clase. Al analizar los logros alcanzados tomará en cuenta los aspectos socioafectivos, cognitivos y motrices puestos en juego en esa resolución táctica.

En este ejemplo, se puede observar cómo se organiza la clase alrededor de uno de los ejes y cómo los contenidos reciben un tratamiento simultáneo e integrador, siendo el docente, con sus consignas e intervenciones quien los enseña a través de diferentes estrategias en distintos momentos.

LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA BASADA

EN LA COMPRENSIÓN DEL HACER CORPORAL Y MOTOR

La enseñanza de la Educación Física debe propiciar la comprensión del hacer corporal y motor.

Propiciar aprendizajes comprensivos en Educación Física posibilita a los alumnos/as darse cuenta respecto de cómo y por qué han llevado a cabo una acción motriz determinada.

Se requiere, entonces, incentivar la curiosidad de los adolescentes para que busquen las razones de una jugada determinada, entiendan la justificación de una tarea o se apropien de criterios para la realización de una secuencia motriz, por citar algunos ejemplos. Hace falta para ello priorizar estrategias como la presentación de situaciones problema, o enseñar a los alumnos/as a que las definan y resuelvan. Al resolverlas, se hace necesario que puedan analizar críticamente sus formas de ejecución e intercambiar ideas acerca de cuáles han sido las más acertadas.

Es preciso superar el “dictado de tareas” donde los adolescentes reproducen movimientos en forma acrítica y mecánica en función de la autoridad que el docente representa.

El docente debe preguntarse, por ejemplo, ¿de qué modo los adolescentes comprenden o “leen” una situación motriz determinada? ¿Son capaces de identificar la estructura del juego, sus componentes, y cómo es su desempeño tanto individual como grupal en el mismo? ¿Pueden construir estrategias, complementar sus potencialidades motrices? ¿Qué comprenden, por ejemplo, cuando juegan?

Enseñar a comprender en Educación Física significa plantear al alumno/a actividades en las que tenga que emplear sus conocimientos, o reorganizarlos si les resultan insuficientes, para la resolución de las situaciones propias de las prácticas corporales y ludomotrices y, luego, dar cuenta del análisis efectuado sobre sus intervenciones.

Utilizando otro ejemplo, el profesor/a detiene un juego deportivo que presenta problemas en la organización táctica del espacio, les pregunta a los alumnos/as cuál es la dificultad que tienen en la distribución de atacantes y defensores, para ayudarlos a que la descubran y, una vez definido el problema, les propone que sugieran alternativas para su resolución. Luego, los convoca a poner a prueba la alternativa elegida y a que jueguen. Al finalizar el juego, les propone que analicen las formas de resolución implementadas y cuáles fueron las más efectivas. Diseña, entonces, un esquema en el pizarrón donde plasma la conclusión del grupo, lo que constituye un modo de evaluación y confirmación de un aprendizaje puntual. En este caso, respecto a dos contenidos específicos: "Resolución táctica de situaciones simplificadas de ataque y defensa", "El espacio necesario para jugar cada juego deportivo. Su adecuación a las necesidades del grupo."

Comprender en Educación Física significa ir más allá de la posesión de información o dominar una técnica de ejecución. En el ejemplo anterior, los saberes tácticos sobre el espacio implican una acción inteligente, ser capaz de decidir que hacer con el conocimiento disponible, ir más allá de él.

Lograr un aprendizaje comprensivo de la Educación Física supone, por parte del adolescente, realizar una apropiación crítica de los contenidos que se les van presentando en las clases, recrearlos y operar con ellos, de modo tal que los saberes específicos de este espacio trasciendan la dimensión de lo procedimental y lo vivencial, y del hacer por el hacer mismo, sin fundamentación o justificación de su importancia.

Para facilitar el diseño de la enseñanza el docente puede utilizar, entre otras estrategias, preguntas orientadoras que le permitan presentar los contenidos a los adolescentes a través de problemáticas que necesitan ser resueltas.

La intención es contribuir a que los adolescentes resuelvan las situaciones planteadas por el docente con referencia a dichas preguntas, apropiándose de los contenidos del espacio.

A continuación se proponen situaciones formuladas a modo de preguntas que ejemplifican este tipo de abordaje didáctico. Cabe señalar que dichas preguntas no agotan la enseñanza de la totalidad de los contenidos del diseño.

Por ejemplo:

Para el tratamiento del eje Corporeidad y Motricidad se sugieren las siguientes preguntas orientadoras:

- Nuestro organismo nos permite saltar con potencia, correr durante tiempos prolongados, salir rápido en una partida de 60 m, extender y flexionar nuestros brazos y piernas: ¿Cómo podemos realizar y mejorar estas y otras acciones motrices atendiendo al cuidado de nuestro cuerpo? ¿Sabemos por qué podemos hacer estas y otras acciones motrices?
- ¿De qué manera podríamos mejorar nuestras capacidades y habilidades motrices para actuar de modo más eficiente? ¿Con tareas especiales de gimnasia, jugando deportes o de alguna otra forma?

En el caso de estas preguntas se comprometen contenidos de los núcleos: "Constitución corporal", "Habilidades motrices", "Conciencia corporal".

Con relación al eje Corporeidad y Sociomotricidad podrían enunciarse las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué necesitamos saber para participar en los juegos deportivos?
- ¿Qué valores y actitudes tenemos que asumir al participar en juegos deportivos y otras actividades motrices en la escuela?
- ¿Cómo podemos comunicarnos con nuestro cuerpo? ¿Con qué intencionalidad? ¿Podemos leer los mensajes del cuerpo de los otros?

Las siguientes preguntas, en cambio, podrían dar entrada al abordaje de los contenidos propuestos en el eje Corporeidad y Motricidad en relación con el ambiente.

- Nosotros somos parte de la naturaleza, ¿qué debemos saber para realizar prácticas que preserven estos ambientes?
- ¿Qué actividades motrices podemos realizar en los ambientes naturales para conocerlos, disfrutarlos, recrearnos y vincularnos con ellos?
- ¿Qué necesitamos saber para participar en la programación e implementación de prácticas corporales y ludomotrices en el ambiente teniendo en cuenta el espacio, los agrupamientos y los tiempos?

Cada docente, considerando las características del grupo de alumnos/as con que trabaje, sus intereses y necesidades y el marco de la institución, seleccionará las preguntas orientadoras que le servirán como puntos de partida para que los alumnos/as accedan al conocimiento incentivando su curiosidad e interés.

En este sentido, en una enseñanza de la Educación Física basada en la comprensión, el docente ha de proponer la fundamentación del accionar corporal y motriz mediante la reflexión sobre las prácticas y la evaluación durante el proceso de aprendizaje, complementadas con la búsqueda de información –textos, videos, revistas, entre otros posibles–.

LA GRUPALIDAD Y LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA

Cuando se realizan prácticas gimnásticas, expresivas, ludomotrices y deportivas, la interacción entre los participantes del grupo, lejos de ser una variable externa a sus procesos, es estructurante de los aprendizajes.

Es por ello que la interacción debe tratarse como un objeto de análisis y de conocimiento. Resulta necesario atender la grupalidad, lo que implica incidir en la posibilidad que tiene un conjunto de alumnos/as de conformarse como grupo de clase, con fuerte cohesión e integración entre sus miembros y adhesión a metas comunes.

Es esperable proponer a los adolescentes la reflexión acerca de cómo participan cuando realizan sus aprendizajes motores, cómo hacer para que todos aprendan, propiciando la toma de conciencia del derecho que todos tienen a la educación y, en este caso, a la Educación Física, asumiendo compromisos para que estos derechos se respeten.

Las clases posibilitan experiencias de convivencia democrática y propician la construcción de ciudadanía cuando son concebidas como espacios de encuentro y aprendizaje, en los cuales los alumnos/as constituyen grupos, desempeñan roles diversos, se organizan en forma participativa, asumen compromisos, toman decisiones, entre otras instancias.

LOS JUEGOS DEPORTIVOS Y DEPORTES

Para su enseñanza se hace necesario:

- sostener el enfoque didáctico para la enseñanza del juego, sustentado en la propuesta curricular presente, el cual considera tres perspectivas.
 - El *juego por el juego mismo*, como actividad recreativa y placentera.
 - El *juego como medio de desarrollo* del pensamiento táctico, las capacidades lógico-motrices, la resolución de problemas y como *escuela* de la toma de decisiones.
 - El *juego como medio de socialización*, mediante el cual se despliegan las capacidades sociales y relacionales que permiten la incorporación de normas, reglas, el desarrollo de la solidaridad, la cooperación, el respeto por el otro y la ejercitación de su responsabilidad y vínculos con los demás.
- Proponer a los estudiantes la construcción, aceptación y respeto por las reglas, para que se apropien de los juegos y deportes y puedan ser jugados por todo el grupo, contribuye al desarrollo de prácticas democráticas. La propuesta de tareas grupales que posibiliten la construcción de proyectos compartidos tiene posibilidades de concreción en este espacio, en el cual los adolescentes pueden alcanzar mayor comprensión de sí mismos y de los grupos que integran, desde una posición crítica y constructiva. También presentar una propuesta variada que pueda focalizarse

en algún juego deportivo al promediar el ciclo de la ESB, en función de las particularidades de los alumnos/as y las características institucionales y contextuales.

- Adherir a una concepción de enseñanza de juegos deportivos y deportes en la cual los requerimientos tácticos den sentido a la enseñanza de las habilidades motrices específicas, para ir ajustándolas con el fin de constituirse en herramientas para resolver los problemas que los juegos presentan. Cabe señalar que se hace necesario superar un enfoque aplicacionista en la enseñanza de los deportes, según el cual se enseñaban las habilidades motrices específicas por separado y, luego de automatizarlas, se utilizaban en el juego.
- Proponer instancias de inclusión masiva, provoca la participación protagónica de todos, o de la mayoría de los alumnos/as.
- Formar grupos en el deporte escolar, donde cada estudiante debe asumir distintos roles, aceptar y negociar las reglas y decidir la jugada a concretar, por ejemplo, les permitirá actuar en otros ámbitos culturales donde los actores se enfrentan, se alían o negocian.
- Utilizar estrategias de enseñanza que permitan a los alumnos/as construir la lógica del deporte, comprender los componentes de su estructura, lograr un aprendizaje significativo de sus tácticas, técnicas y reglas les permitirán realizar experiencias que los impliquen desde sus distintas potencialidades.

LA CONSTITUCIÓN CORPORAL Y MOTRIZ

Cabe destacar que los adolescentes se encuentran en esta etapa en un proceso de reorganización de su imagen corporal. En tal sentido, las prácticas de enseñanza han de proponer actividades que los ayuden a reconocerse, aceptarse y a reconocer y aceptar a los otros, en sus cambios, posibilidades y dificultades.

Se hace necesario que el abordaje didáctico de los contenidos para el desarrollo de la constitución corporal y motriz considere las peculiaridades de cada adolescente, y los implique protagónicamente en su proceso de avance, en el cual el adolescente consolide la fundamentación de su hacer, como así también, proyecte y alcance nuevos logros.

LA CONCIENCIA CORPORAL

Los contenidos referidos a la conciencia corporal pueden ser planteados para su abordaje tanto en formas específicas como en conjunción con otros contenidos. La enseñanza de contenidos tales como la aceptación de posibilidades y dificultades motrices, el cuidado del propio cuerpo, la reflexión acerca de la imagen corporal y el respeto entre los géneros en las actividades motrices compartidas, debe ser anticipada realizando las previsiones didácticas necesarias.

Atraer la atención de los alumnos/as respecto de las sensaciones que experimentan al realizar un movimiento determinado, percibir la elongación de un músculo, la amplitud de una articulación, su ritmo respiratorio y sus necesidades de regulación al cuidar su propio cuerpo y el de los otros, son algunos ejemplos de intervención pedagógica que inciden en la conciencia corporal de los adolescentes.

LOS APRENDIZAJES MOTORES EN EL AMBIENTE

La elaboración de propuestas debe contribuir a que los adolescentes aprendan a vincularse con el ambiente, lo conozcan, lo disfruten, lo protejan y adquieran habilidades necesarias para su adecuado desempeño motor, en función de las situaciones problemáticas específicas que en ellos se les presentan. Es imprescindible favorecer el desarrollo de la autonomía y de la conciencia ambiental.

El planeamiento y concreción compartida de actividades campamentiles, con una distribución equitativa y acordada de roles y funciones, en un marco de respeto y protección del ambiente, en un espacio creado para mejorar la convivencia, colaboran en la gestación de una ciudadanía democrática, crítica y al mismo tiempo responsable del bien común.

EL DISEÑO DE LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Planificar las clases de Educación Física desde el enfoque adoptado en el presente Diseño Curricular implica considerar que la planificación.

- Constituye una herramienta útil para el docente, es decir, que le sirve de guía para su tarea.
- Surge de acuerdos realizados con sus colegas a nivel de la institución y/o del distrito, por ejemplo: muestras gimnásticas, torneos, maratones, encuentros deportivos, entre otros.
- Se organiza en formatos con unidad de sentido, con modalidades diversas de duración variables. Estas modalidades pueden ser unidades didácticas, unidades temáticas y proyectos, que en todos los casos, deben estar al servicio de la enseñanza de los contenidos de la Educación Física y del alcance del conjunto de expectativas de logro previstas en el Diseño Curricular para esta materia. La unidad de sentido en estas propuestas de enseñanza se sostiene por la coherencia interna de los diferentes componentes: expectativas de logro, ejes y contenidos, estrategias de enseñanza, consignas de actividades, evaluación -de los aprendizajes y de la enseñanza- y recursos, entre otros. De este modo, se pretende incentivar a los adolescentes dado que cada modalidad representa una experiencia de impacto formativo y propicia el logro de aprendizajes motores a lo largo del año. Así, se superan prácticas donde los contenidos se enseñan de modo acumulativo, rutinario o errático. Se hace necesario que estas propuestas involucren a los alumnos/as de modo integral, incluyendo variadas habilidades motrices, sus sensaciones, emociones, cogniciones, sentimientos y expresiones.
- Incluye proyectos didácticos, porque en ellos los alumnos/as pueden implicarse desde su construcción, participando en la selección de contenidos y propuestas de actividades que culminan con la participación en un evento final o la realización de un objeto. Estos últimos representan para el docente medios privilegiados para la enseñanza de los contenidos curriculares.

Un ejemplo de un proyecto es la realización de un campamento que incluye tanto el desarrollo del mismo como la etapa previa de preparación. Una unidad didáctica puede, por ejemplo, estar referida a la enseñanza de la estructura de juegos deportivos que presenten características diferentes. Para la unidad temática pueden seleccionarse un tema específico y las actividades que se seleccionan posibilitan el abordaje del tema. Por ejemplo: si la unidad temática fuera "Educación Física y convivencia democrática", todas las actividades que se propongan contemplarán el tratamiento de la temática seleccionada. Para el diseño de la planificación anual se seleccionará más de una modalidad. Por ejemplo, pueden elegirse dos unidades didácticas y tres proyectos a desarrollarse a lo largo del año.

- Considerar los siguientes componentes:

1. Las expectativas de logro

Son las metas a lograr al finalizar el año. Si se considera necesario, pueden desagregarse para ser incluidas en el diseño de propuestas pedagógicas de menor duración y mayor especificidad con respecto al contexto o a los contenidos. Por ejemplo, en un proyecto de Encuentro Deportivo en el Distrito Escolar, referido a la iniciación al MiniHandball, la expectativa "usen habilidades motrices en la resolución de problemas motores en actividades gimnásticas, deportivas, acuáticas, expresivas y en el ambiente natural" puede desagregarse en "usen habilidades motrices en la resolución de problemas motores en el juego deportivo de iniciación al MiniHandball". Vale aclarar que las expectativas incluyen dos componentes: capacidades y contenidos. Cada propuesta ya sea que se trate de proyectos, unidades didácticas y/o unidades temáticas incluirá entre sus componentes expectativas de logro, desagregadas de las enunciadas en el Diseño Curricular. Se recuerda que al desagregarlas deberán seguir conteniendo capacidades y contenidos, guardando la coherencia con la definición explicitada. En el ejemplo anterior se remite a la capacidad de *uso* y al contenido "La propia habilidad como habilidad sociomotriz para interactuar con los otros en la resolución del juego".

2. Los ejes y contenidos

La planificación anual del profesor/a, integrada por diferentes modalidades del tipo de las mencionadas precedentemente, debe comprender los tres ejes y el conjunto de contenidos previstos para el año, con las adecuaciones que las características del grupo, las instituciones y el contexto, requieran.

Cada eje permite focalizar la intencionalidad de la enseñanza y resulta conveniente incluirlos integradamente en las propuestas pedagógicas.

3. Las estrategias de enseñanza

Se parte de concebir como estrategia de enseñanza a todas las formas de intervención que emplea el docente para facilitar el logro de saberes corporales, motrices, ludomotrices en ambientes diversos. Estas formas hacen referencia a las consignas, las actividades motrices que propone, el modo en que se comunica con los alumnos/as, los lenguajes que utiliza, la disposición del ambiente, el movimiento del cuerpo en el espacio, el acondicionamiento del medio, los recursos materiales, entre otros aspectos.

Al seleccionar estrategias de enseñanza será conveniente considerar:

- La participación e inclusión de todos los alumnos/as según sus posibilidades, limitaciones e intereses en las diferentes actividades corporales, ludomotrices, deportivas, expresivas y en relación con diversos ambientes que se propongan. Es importante planificar diferentes consignas para que todos los alumnos/as estén incluidos en la propuesta de enseñanza. Por ejemplo, colocar una soga a determinada altura y formar grupos de cuatro alumnos/as y darles una pelota de voley, pidiendo a cada grupo que construya un juego en el que todos puedan jugar, consiste en una consigna suficientemente abierta que posibilita la inclusión de todos los alumnos/as según sus diferentes posibilidades.
- El diseño de tareas motrices que promuevan la solidaridad, la cooperación, el esfuerzo compartido para el logro de un objetivo común, y la aceptación del *ganar o perder* como una circunstancia, entre otras posibles.
- Llevar adelante una gestión participativa de la clase, que incluya a los adolescentes en la elaboración de las propuestas, propiciando la construcción de sistemas de representatividad en la toma de decisiones. Por ejemplo, el docente solicita a los alumnos/as que diseñen un encuentro deportivo, la elaboración del fixture y los acuerdos acerca de su realización con las siguientes premisas: 1. El juego deportivo que se va a desarrollar en el encuentro. 2. El derecho de todos a participar. 3. El trabajo en equipo. 4. La asunción de roles y la construcción consensuada de reglas. 5. Contribuir a la convivencia democrática.
- La inclusión de una variedad de estrategias de enseñanza entre las cuales se presente un problema a resolver, una situación a explorar, una tarea de enseñanza recíproca, tareas definidas, espacios para la reflexión y la creatividad en diferentes ambientes, donde se propicie la mejora de la disponibilidad corporal y motriz, la elaboración y confrontación de hipótesis y la construcción de acuerdos acerca de acciones motrices, de una secuencia o una jugada, por citar algunos ejemplos.
- La priorización de aquellas situaciones en las que los adolescentes deban implementar propuestas de actividades que propicien su protagonismo en la programación, organización y desarrollo de actividades gimnásticas, lúdico-deportivas, de intervención comunitaria, expresivas en diferentes ambientes, que favorezcan la integración de la familia y la comunidad educativa.
- El acuerdo de propuestas que surjan de la confluencia de los espacios curriculares para el tratamiento articulado de temáticas como sexualidad, prevención de adicciones, alimentación, higiene y violencia, entre otros.
- El diseño de situaciones de enseñanza que atiendan a la hipótesis de la variabilidad de la práctica, que sostiene que la construcción de las habilidades motrices se realiza más eficientemente si la práctica de la habilidad es variable que si es constante. La práctica variable implica que en la ejecución de una habilidad se modifican las diferentes dimensiones y parámetros: distancia, peso y textura del móvil, tamaño del blanco, entre otras.

4. Las consignas de las actividades de aprendizaje

El docente debe incluir consignas que favorezcan el desarrollo de la corporeidad y motricidad, propicien la comprensión, la comunicación y la oralidad, atiendan a la grupalidad y promuevan la construcción de ciudadanía. Por ejemplo, para la constitución del grupo cobra especial relevancia que el docente presente situaciones de enseñanza recíproca, donde un alumno/a explica a un compañero una habilidad determinada o corrige la secuencia motriz que ha elaborado. En otra forma de intervención el docente solicita al grupo que analicen cómo ha tenido lugar la interacción en el campamento que se ha llevado a cabo, qué aspectos consideran positivos en esta interacción y qué sugerencias de mejora pueden aportar.

ORIENTACIONES PARA LA EVALUACIÓN

La evaluación en Educación Física debe partir de considerar el conjunto de los conceptos expresados en los diferentes apartados del presente documento y evidenciar coherencia con el enfoque explicitado. Por ejemplo, si se propone hacer un abordaje de la clase atendiendo su complejidad, la evaluación debe relevar información acerca de los diferentes aspectos puestos en juego en una situación motriz, entre los cuales están: los modos que tienen los alumnos/as de vincularse en las actividades gimnásticas, expresivas, deportivas y en el ambiente natural, las estrategias cognitivas y las herramientas motrices que ponen en juego.

En el ejemplo de la enseñanza de la defensa del arco, el docente al evaluar debe analizar con sus alumnos/as los aprendizajes logrados convocando su atención acerca de los siguientes aspectos: ¿cuál es la defensa que se ha acordado? ¿Qué resultados les dio esta defensa? ¿Cómo se la ha puesto en práctica? ¿Qué comunicación fue necesaria establecer con los compañeros? ¿Qué habilidades motrices se pusieron en juego? ¿Cómo se acordaron los roles? ¿Cómo se tomaron las decisiones? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de esta defensa?

En este ejemplo puede verse cómo la evaluación utilizada se enmarca en un abordaje complejo de la misma, permitiendo tanto al profesor/a como a los alumnos/as analizar diferentes aspectos en la acción motriz puesta en juego en una organización defensiva.

Sin embargo, cabe destacar que la evaluación de los aprendizajes motores no finaliza en la búsqueda de información, sino que se trata de un proceso complejo, continuo y sistemático, integrado al proceso de enseñanza, que permite obtener información válida y confiable acerca del desempeño motor de los alumnos/as, a partir de la cual emitir juicios de valor y tomar decisiones pedagógicas adecuadas. Se requiere evitar, por lo tanto, traducir la evaluación a la calificación que se efectúa al concluir el trimestre.

Una enseñanza de la Educación Física que busque propiciar la autonomía, el pensamiento creativo, crítico y reflexivo en los alumnos/as, debe incluir prácticas que, en conjunto con otras formas de evaluación, den lugar a la participación activa de los alumnos/as en acciones de autoevaluación y coevaluación.

La evaluación adquiere diferentes funciones según el momento del proceso de enseñanza en que se realice. Al inicio del año o de una secuencia didáctica determinada, su función será diagnosticar los aprendizajes anteriores como punto de partida para el diseño de la secuencia motriz a desarrollar. Se recomienda reconocer, junto con los alumnos/as, sus condiciones motrices de partida y proyectar logros posibles.

Durante el proceso de aprendizaje se realiza una evaluación que recopila datos acerca del desempeño referido a las prácticas corporales y motrices de los alumnos/as, analiza el proceso en forma conjunta con ellos, verifica resultados, los socializa y obtiene información que le permite:

- Compartir con sus alumnos/as apreciaciones acerca de sus avances, procesos y resultados obtenidos, con intención de involucrarlos con mayor compromiso en el aprendizaje;
- Ajustar las estrategias de enseñanza o proponer otras, en relación con los avances y/o dificultades en el aprendizaje de sus alumnos/as, para mejorar su propuesta didáctica.

Por último, debe realizarse la evaluación final que surge de contrastar los aprendizajes motores alcanzados al término de una etapa con las intenciones educativas formuladas en las expectativas de logro, teniendo en cuenta las diversas condiciones motrices que los alumnos/as disponían al inicio. Las conclusiones de la evaluación final sirven como aporte para la toma de decisiones de acreditación y promoción.

Al evaluar, el docente debe considerar en la actuación motriz de cada alumno/a su desempeño global que significa tomar en cuenta la ejecución motriz realizada, cómo piensa el alumno/a esa ejecución, qué opina sobre su desempeño y cómo se vincula con otros en la tarea realizada. Esta información debe cotejarse con las expectativas de logro previstas y las condiciones de inicio del alumno/a.

Cabe señalar la importancia de tomar en cuenta tanto el proceso como los resultados del aprendizaje y las diferentes dimensiones implicadas en los mismos.

Se hace necesario superar el reduccionismo frecuente según el cual la evaluación en la materia Educación Física se limita a la medición del rendimiento motor, en particular utilizando una batería de test estandarizados que miden capacidades condicionales y ejecuciones de modelos técnicos-deportivos. Las evaluaciones sobre el desarrollo de las capacidades condicionales (resistencia, fuerza, velocidad y flexibilidad) de tipo cuantitativo, no deben ser utilizadas como información determinante para la acreditación, calificación y promoción de los alumnos/as, sino que serán empleadas como datos que les permitan reconocer y mejorar su propia constitución y condición corporal. La evaluación de dichas capacidades se orientará a relevar los saberes sobre los procedimientos y técnicas necesarias para ejecutar y/o mejorar esas capacidades.

Las técnicas de evaluación para utilizar en Educación Física son la observación y la interrogación. La observación puede ser espontánea o sistemática. Para que la observación sea sistemática, debe ser intencionada, planificada y acompañada por un instrumento de registro confeccionado por el docente de acuerdo con la situación de evaluación seleccionada.

La observación debe complementarse con la técnica de interrogación que puede llevarse a cabo por medio de pruebas de ejecución, cuestionarios u otros instrumentos.

En la construcción del instrumento se deberán contemplar los aspectos y los indicadores que le permitirán al docente recolectar y registrar las acciones de los alumnos/as, comparándolas con los indicadores y asignándoles un valor. Esta comprobación le permitirá inferir el grado de apropiación de los contenidos por parte de cada alumno/a.

En la construcción de los instrumentos deben incluirse indicadores. Sin pretender agotar la definición de posibles indicadores, se incluyen algunos ejemplos a continuación.

Por ejemplo, para evaluar la conciencia corporal alcanzada, pueden emplearse los siguientes indicadores:

- si reconocen las habilidades motrices disponibles;
- si reconocen su disponibilidad de fuerza, resistencia, velocidad de desplazamiento, flexibilidad.
- Si se sienten incluidos en el grupo de clase evidenciando integración activa en juegos y actividades grupales;
- si experimentan un sentimiento de satisfacción personal por su propia corporeidad.

Si se pretende evaluar el uso de habilidades para participar en juegos deportivos grupales, pueden considerarse los siguientes indicadores:

- uso oportuno y eficaz de habilidades motrices específicas en la resolución de situaciones de juego;
- comprensión de la estructura del juego;
- asunción activa de roles;
- resolución táctica de situaciones de juego, en ataque y/o defensa;
- actitud de apoyo al compañero en función de cada situación específica del juego;
- comprensión de las reglas y su aplicación en el juego limpio.

La ejemplificación anterior no es exhaustiva, porque debe ser completada por cada docente en función de su proyecto áulico y de acuerdo con criterios que determinan el énfasis de la evaluación.

El docente tendrá en cuenta, en el momento de observar y evaluar sistemáticamente, los criterios acordados, los indicadores y registros previamente diseñados y comunicados.

A continuación, se describe una situación de evaluación inicial como una alternativa entre otras posibles:

El docente les dice a los alumnos/as: "hoy vamos a jugar, pero primero nos tenemos que preparar, pónganse en parejas. Cada pareja se pondrá de acuerdo sobre las actividades que va a realizar, uno le da la actividad al otro durante 10' y hace con su compañero lo mismo que le propone".

En esta primera consigna el profesor/a intenta relevar qué aproximaciones a las capacidades motoras han tenido sus alumnos/as.

Mientras los alumnos/as realizan esta actividad el docente registra:

a. ¿Qué tipo de actividades aparecen? De movilidad articular, de desplazamientos, de flexibilidad, de fuerza, otras.

b. ¿Cómo realizan los ejercicios? ¿Usan técnicas adecuadas o inadecuadas para la ejecución de los ejercicios?

Por ejemplo:

- el cuidado de la postura;
- amplitud articular;
- uso adecuado de la respiración;
- la posición de los segmentos corporales;
- la regulación del esfuerzo;
- otros.

Luego el profesor/a reúne a sus alumnos/as y les pregunta:

1. ¿Qué ejercicios hicieron?
2. ¿Por qué algunos corrieron y otros no?
3. ¿Para qué sirve lo que hicieron?

A continuación pide que se pongan de acuerdo sobre un juego al que quieran jugar y observa.

- ¿Pueden acordar las reglas?
- ¿Delimitan el espacio? ¿Cómo lo usan?
- ¿Cómo arman los equipos?
- ¿Cómo se toman las decisiones?
- ¿Qué habilidades utilizan?
- ¿Emplean alguna forma de defensa o ataque?
- ¿Cómo se comunican?
- ¿Cómo hacen el arbitraje del juego?
- ¿Disfrutan del juego? ¿Quiénes?

CONTENIDOS

EJE: CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD

Constitución corporal

Las capacidades motoras y su tratamiento polivalente e integrado para la constitución corporal.

Capacidades condicionales

- La resistencia aeróbica general.
- La fuerza rápida y su desarrollo en los grandes grupos musculares.
- La flexibilidad general.
- La velocidad de desplazamientos en trayectos cortos y variados.

Capacidades coordinativas

- Las capacidades coordinativas y su relación con la habilidad motora general y específica.
- Las actividades motrices adecuadas para el desarrollo, en distintos medios, de las capacidades condicionales y coordinativas.
- El principio de salud como orientador básico para la realización de tareas motrices.
- La regulación del esfuerzo en diferentes situaciones motrices.
- Diferenciación de ritmos cardiorrespiratorios y los procedimientos para su regulación.
- Valoración del esfuerzo individual y grupal.
- La alimentación adecuada y su relación con las actividades motrices.
- Las actividades motrices significativas y placenteras como posibilidad preventiva de adicciones.

Conciencia corporal

- Reconocimiento del propio cuerpo y sus cambios.
- Aceptación de las posibilidades y dificultades motrices.
- Actitudes, posturas y formas de actuación motriz que inciden en la propia corporeidad.
- La imagen corporal y su relación con la autoestima y la autonomía.
- El cuidado del propio cuerpo y de los otros en las actividades motrices compartidas.

Habilidades motrices

- Habilidades motrices específicas en situaciones ludomotrices, deportivas, gimnásticas, acuáticas, expresivas; su finalidad y sentido.
- Diseño y práctica de actividades para el desarrollo de habilidades motrices específicas, abiertas y cerradas en situaciones motrices variadas.
- Aceptación de los diferentes niveles de habilidad motriz.

EJE: CORPOREIDAD Y SOCIOMOTRICIDAD

La construcción del juego deportivo y el deporte escolar

- La estructura de los juegos deportivos como posibilidad de construcción solidaria y compartida: finalidad, regla, estrategias, habilidades motrices, espacios y comunicación.
 - Finalidad y forma de definición de los juegos deportivos abiertos y cerrados. Aceptación de los resultados.
 - Construcción y aceptación de las reglas adecuadas para jugar participativa y democráticamente.
 - Resolución táctica de situaciones simplificadas de ataque y defensa.
 - La propia habilidad como habilidad sociomotriz para interactuar con los otros en la resolución del juego.

- El espacio necesario para jugar cada juego deportivo. Su adecuación a las necesidades del grupo.
- Las relaciones de comunicación y contracomunicación como base de los juegos deportivos en equipo.
- Interacción con los otros y la Incidencia del grupo en el funcionamiento de los equipos.
- Construcción o recreación de juegos deportivos no convencionales.
- Participación en variados encuentros de juegos deportivos y deportes: masivos, internos, interescolares.
- Análisis crítico de los diferentes comportamientos deportivos y de los mensajes de los medios de comunicación social.

Comunicación corporal

- Producción e interpretación de gestos y acciones motrices básicas con intencionalidad comunicativa en situaciones deportivas, gimnásticas o expresivas.
 - Acuerdos respecto de códigos simples de comunicación corporal.
 - Las acciones motrices con finalidad expresiva y/o comunicativa de sensaciones, sentimientos, emociones, ideas, con o sin soportes musicales.

EJE: CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD EN RELACIÓN CON EL AMBIENTE

La relación con el entorno

- El medio natural circundante y el respeto por la existencia de las especies vegetales y animales al instalar campamentos y realizar las actividades específicas de educación física.
- Los elementos naturales y su tratamiento cuidadoso: tierra, aire, agua, fuego, durante la práctica de actividades motrices y campamentiles.
- Integración con el medio natural y social cercano en las prácticas campamentiles y deportivas.
- Formas de actuación motriz para preservar el equilibrio ecológico del lugar.
- Las posibilidades del lugar para la realización de actividades campamentiles y/o deportivas, preservando los elementos naturales.

La vida cotidiana en ámbitos naturales

- El campamento como el lugar para vivir con otros en situación inhabitual.
 - Organización y participación en las tareas preparatorias y de realización de campamentos.
 - Acuerdos en las tareas del campamento: armado y mantenimiento de carpas y servicios comunitarios; la previsión y preparación de alimentos; el uso seguro del fuego; la limpieza.
 - Acuerdos grupales sobre las normas de convivencia en las actividades en el medio natural.
 - Resolución democrática de conflictos o nuevas situaciones propios de la convivencia en un medio inhabitual.
 - Normas de seguridad a seguir para la vida en campamento, salidas y otras actividades en el medio natural.

Las acciones motrices en la naturaleza

- Exploración sensorial de los elementos y fenómenos naturales.
- Las habilidades motrices necesarias para el desplazamiento cuidadoso y seguro en distintos terrenos.
- Actividades ludomotrices: juegos cooperativos, de exploración, de contacto con los elementos naturales.
- Juegos deportivos en la naturaleza con adecuación al terreno y a los elementos naturales del entorno.
- Disfrute estético de la naturaleza.
 - El paisaje como aspecto estético del medio natural y su contemplación compartida.
 - La observación estética de la naturaleza y el paisaje durante caminatas u otras actividades de desplazamiento.
 - Reconocimiento de sensaciones y emociones experimentadas durante la realización de actividades motrices en el medio natural.

BIBLIOGRAFÍA

- Blázquez Sánchez, Domingo, *Evaluar en Educación Física*. Zaragoza, Inde, 1992.
- Blázquez Sánchez, Domingo, *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Zaragoza, Inde, 1996.
- Bracht, Valter, *Educación Física y aprendizaje social*. Córdoba, Velez Sarsfield, 1996.
- Souto, Marta, "La clase escolar", Cap. 5, en *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires, Piados, 1996.
- Contreras Jordán, Onofre, *Didáctica de la Educación Física, un enfoque constructivista*. Zaragoza, Inde, 1998.
- Devís Devís, José, *Nuevas perspectivas curriculares en educación física: la salud y los juegos modificados*. Barcelona, Inde, 1992.
- Devís Devís, José, *Educación Física, deporte y currículum*. España, Visor, 1996.
- DGCYE, SSE, DEF, *Aportes para la construcción curricular del área Educación Física. Tomos I y II*. La Plata, 2003.
- DGCYE, DEF, Documento Técnico, *La enseñanza de los juegos y deportes en el CEF*. La Plata, 2004.
- DGCYE, DEF, *Hacia una mejor educación física en la escuela*. La Plata, 2004.
- DGCYE, Dirección de Educación Física, Documento Técnico, *La comprensión en las clases de Educación Física*. La Plata, 2005.
- DGCYE, Dirección de Educación Física, Documento Técnico, *La planificación, una hipótesis para la enseñanza de la Educación Física*. La Plata, 2006.
- DGCYE, DEGB, Programa Jornada Extendida, *Adolescentes en la escuela. Reflexiones acerca de los sujetos, la identidad y el sentido*. La Plata, 2004.
- DGCYE, DEGB, Programa Jornada Extendida, *Transformar la escuela con los adolescentes*. La Plata, 2004.
- DGCYE, DEGB, Programa de Jornada Extendida, *Los aprendizajes motores en el medio natural*. La Plata, 2004.
- DGCYE, SSE, Programa de Jornada Extendida, *La organización participativa*. La Plata, 2005.
- DGCYE, SSE, Programa de Jornada Extendida, *Autodiagnóstico y participación*. La Plata, 2005.
- Díaz Lucea, J., *La enseñanza y aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas*. Zaragoza, Inde, 1998.
- Gomez, Jorge, *La Educación Física en el patio*. Buenos Aires, Stadium, 2002.
- Gomez, Raúl, *La enseñanza de la educación física en el nivel inicial y en el primer ciclo de la Educación General Básica*. Buenos Aires, Stadium, 2002.
- Harf, R., *Poniendo la planificación sobre el tapete*. Documento elaborado para la Dirección del Área de Nivel Inicial, Secretaría de Educación. MCBA, 1996.
- Hernández Moreno y Jiménez Jiménez, "Los contenidos deportivos en la educación escolar desde la praxiología motriz (II)", en *Revista digital Lecturas de educación física y deportes*, Año 5, N° 20. Buenos Aires, Efdeportes, 2000.
- Monereo, C., *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. España, Grao, 1999.
- Parlebas, Pierre, *Juegos, deporte y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona, Paidotribo, 2001.
- Rodríguez Lopez, Juan, *Deporte y ciencia*. España, Inde, 1995.
- Ruiz Perez, Luis M., *Deporte y aprendizaje*. España, Visor, 1994.

- Ruiz Perez, Luis M., *Competencia motriz*. España. Gymnos, 1995.
- Sánchez, Iniesta, *La construcción de los aprendizajes en el aula*. Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 1994.
- Sanjurjo, L. y Vera, M., *Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior*. Rosario. Homo Sapiens, 1994.
- Santín, Silvino, *Educación Física: corporeidad y motricidad humana*. Conferencia. Viña del Mar. 1992.
- Santín, Silvino, *Educación Física. Ética. Estética y salud*. Brasil, Ed. Est. Porto Alegre, 1995.
- Sergio, Manuel, *Motricidad Humana*. Lisboa, Instituto Piaget, 1994.
- Sergio, Manuel, *¿Qué es el progreso deportivo?* Lisboa, Instituto Piaget, 2001.
- Souto, Marta, *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 1993.
- Trigo, Eugenia y colaboradores, *Creatividad y motricidad*. Barcelona, Inde, 1999.
- Vazquez, Benilde, *La Educación Física en la Educación Básica*. Madrid, Gymnos, 1989.